



## Bosquejo del Sermón

### El arrepentimiento

Mateo 4: 17

**Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado**

#### <Introducción>

En la casa se entra a través de la puerta. Pero si se llegara entrar a la casa saltando la muralla o por la ventana es un ladrón. Sin el arrepentimiento no se puede llegar a entrar en el reino de los cielos, y al intentar entrar al reino de los cielos sin el arrepentimiento es un creyente falso.

Juan el bautista comenzó su ministerio proclamando “Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.” También Jesús empezó a ministrar proclamando “Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.”

#### 1. Arrepentimiento del incrédulo

1) El pecado de no servir a Dios y creer en El. **Jr. 2: 13; Jl. 2: 12-13; Lc. 1: 15**

2) El pecado que infringió los mandamientos de Dios. **Dt. 30: 9-10**

3) El pecado que el Espíritu Santo indica específicamente. **Jn. 16: 8-9**

- Si se arrepiente y cree en Jesús nacerá de nuevo por el Espíritu Santo. **Jn. 3:3-8**

#### 2. El arrepentimiento del creyente

1) No existe ni una persona que viva apartado en este mundo sucio y contaminado por el pecado.

**1Jn. 1: 10; 1Jn. 1: 9**

2) Cuando no existe el arrepentimiento se esconden el pecado y la ampolla de pus.

① Si se deja una pequeña infección en el cuerpo sin tratarlo, se empieza a forma pus en su interior.

② La infección debe ser explotada para sacar el pus y sanarla

La infección misma es dolorosa. El pecado que no se ha arrepentido se convierte en condenación, la cual da dolor en la consciencia, y se enferman la oración y la fe

El hecho de explotar la ampolla de pus causa dolor. El arrepentimiento hiere el orgullo, es vergonzoso y doloroso.

Pero esa es la manera de sanar la enfermedad de nuestra vida devocional. **Stg. 5: 16**

⊙ Cáncer de tiroides, cáncer de hígado, cáncer de garganta no podían ser sanados, en ese momento se arrepintió. **Pr. 28: 13; He. 4: 16**

#### 3. El arrepentimiento y la limpieza de basuras

- 1) Por mucho que sea muy Buena la casa, debe limpiarse siempre de las basuras
  - 2) Los cristianos también siempre deben limpiar la basura de su corazón. **Lc. 7: 20-23; 1Co. 3: 16-17**
  - 3) No dar excusas de su pecado sino arrepentirse. **Sal. 32: 5; Sal. 51: 17**
- ① La vida del hipócrita es de sufrimiento – Lucha incesante contra la propia consciencia.  
**Ti. 1: 15; He. 10: 22**
- ② Al disfrazar lo que uno es, es una vida de sufrimiento. **Sal. 101: 7**
- Divorcio legal vs Divorcio en el corazón
- La directora de una escuela y la artritis

### <Conclusión>

La vida edificada sobre la roca

**Mateo 7: 24 -27**

## Desarrollo del Sermón

# El arrepentimiento

**Mateo 4: 17**

**Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado**

### <Introducción>

En la casa se entra a través de la puerta. Pero si se llegara entrar a la casa saltando la muralla o por la ventana es un ladrón. Sin el arrepentimiento no se puede llegar a entrar en el reino de los cielos, y al intentar entrar al reino de los cielos sin el arrepentimiento es un creyente falso.

Juan el bautista comenzó su ministerio proclamando “Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.” También Jesús empezó a ministrar proclamando “Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.”

La palabra arrepentir viene del hebreo “sybu” significa cambiar el camino o de parecer o regreso. Es la persona que ha tenido pecado en el centro de su corazón pero llega a cambiar la dirección de su corazón con un despertar espiritual, cambiando su vida. En el libro de los Salmos dice que el arrepentimiento es el espíritu quebrantado ante Dios. (Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. Sal. 51: 17). En

Jeremías dice que el arrepentimiento es reconocer la maldad. En Oseas dice que el arrepentimiento es volver a Jehová (Oseas 6:1 Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará). En Sofonías trata sobre el arrepentimiento el buscar a Jehová (Sof. 2: 3<sup>3</sup> Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizá seréis guardados en el día del enojo de Jehová). En el Nuevo Testamento encontramos que el arrepentimiento viene del griego “metanoia”, que significa exactamente igual el cambio del corazón o regreso. El arrepentimiento no es reproche ligero y momentáneo del corazón. Es un reproche y un remordimiento profundo del pecado que hace girar 180 grados para volver a Dios. Solo con este tipo de arrepentimiento el reino de los cielos puede entrar en nuestros corazones. Muchas personas que el arrepentimiento es solo un reproche o un remordimiento, no es eso, el arrepentimiento es cambiar la dirección de la vida, si antes vivía haciendo mi voluntad, ahora es vivir haciendo la voluntad de Dios, lo que antes vivía conforme al mundo, ahora es vivir conforme a Jesús, es cambiar la dirección de nuestras vidas a 180 grados, esto es vivir una nueva vida, y eso se alcanza por el arrepentimiento. Sin el arrepentimiento nadie puede entrar en el reino de los cielos. Como debe arrepentirse el incrédulo?

### **1. Arrepentimiento del incrédulo**

El pecado de no servir a Dios y creer en El.

El mayor pecado es aquel que no cree en el Hijo de Dios en el Señor Jesucristo, dice la palabra que Dios amo tanto al mundo que ha dado a su único Hijo para que todo aquel que en le crea no se pierda mas tenga vida eterna. El no creer en el unigénito Hijo de Dios, es el pecado de traición. Porque? porque el hombre ya no es juzgado por sus pecados, porque el pecado del hombre fue pagado por Jesucristo, en esa cruz el cuerpo del Señor Jesucristo fue despedazado derramando su sangre por querer salvar a toda la humanidad. No se puede expresar con palabras el dolor que Jesucristo paso. El pecado de nuestras vidas, ya fue pagado por Jesús, el no creer en eso es ahora el mayor pecado que podemos cometer. El Señor nos dice yo pague todo el precio de tu pecado, con solo arrepentirte puedes obtener la salvación, por eso el no creer en este sacrificio del Señor Jesucristo es el mayor pecado que podemos cometer. El que va al infierno es porque no cree en Jesús, por eso va al infierno. El que cree no va al infierno, el que cree solo será juzgado para recibir su galardón, sea bueno o malo. Jesucristo pago todo nuestros pecados.

Dice la palabra que en los últimos días, el hombre amara el dinero, el placer, dejando a Dios atrás. Por lo que al final el hombre mismo se convierte en su propio dios, amando el placer, el dinero, estando en esta situación es imposible de entrar al reino de los cielos.

Dice en Jeremías 2: 13 Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.

El hombre ha desechado a Dios, el humanismo a llegado a ser dios a través de la inteligencia, ideología, y la ciencia por lo cual cavan cisternas rotas para sus vidas.

Dice en Joel 2: 12-13 Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. <sup>13</sup>Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo. Dice la palabra que no rasguen sus vestidos, sino sus corazones. Cuando se rasgar el corazón ante la presencia de Dios y se vuelve al camino de Dios, Dios dice que perdona todo pecado.

Dice en Lucas 1: 15 porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. La palabra no dice que creamos solo, dice que nos arrepintamos. El arrepentirnos es cambiar nuestros pensamientos, cambiar nuestro estilo de vida. Es girar 180 grados cambiando el rumbo de nuestras vidas. El Señor ha derramado de su gracia, por lo que ahora es el tiempo de creer en el evangelio y arrepentirnos. El hombre que no cree, lo primero que debe confesar, es el no haber creído en el Hijo de Dios, arrepintiéndose con todo el corazón el no haber creído en Jesús.

Luego de esto debemos confesar y arrepentirnos por los pecados que infringen los mandamientos de Dios

Dice en Deuteronomio. 30: 9-10 Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, <sup>10</sup>cuando obedecieres a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

Dios instalo la ley para que nos diéramos cuenta en donde nos equivocamos o en donde hicimos mal, no tendrás dioses ajenos delante de mí, no adoraras a otros dioses delante de mí, santificaras el día de reposo, honraras a tus padres, no mataras, no robaras, no dirás falsos testimonios contra tu prójimo, no envidiaras a tu prójimo, por medio de todo esto podemos

entender en donde infringimos en la ley, para así poder arrepentirnos y no cometer más este error. A través de la ley podemos limpiar el campo de nuestro corazón, sacando las piedras y las espinas que tenemos.

Entonces primeramente debemos arrepentirnos y confesar por no haber creído en Jesús y luego con la ley estudiar nuestros corazones, y arrepentirnos de los errores que cometimos, menguando así nuestro ser delante de Dios.

Después debemos arrepentirnos y confesar el pecado que el Espíritu Santo indica específicamente. El Espíritu Santo que mora en nosotros nos indica en donde hemos pecado, debemos entonces confesar. En Juan 16: 8-9 dice: Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.<sup>9</sup> De pecado, por cuanto no creen en mí.

- Si nos arrepentimos y creemos en Jesús nacerá de nuevo por el Espíritu Santo. Dice en Juan. 3:3-8: Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.<sup>4</sup> Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?<sup>5</sup> Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.<sup>6</sup> Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.<sup>7</sup> No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.<sup>8</sup> El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. Este es un gran milagro porque no nacemos de nuevo humanamente, sino espiritualmente, somos nacidos de nuevo en el Padre celestial, Adán y Eva y todas las descendencias, es la descendencia que Dios ha hecho, Dios hizo al hombre de arena y luego soplo aliento de vida, para dar vida. Pero el volver al nacer, es el nacer de adentro, es nacer espiritualmente. Porque Dios dio autoridad a los que creen en su nombre, al que tiene al Hijo tiene la vida y al que no tiene al Hijo de Dios no tiene vida. Nacidos de nuevo por la voluntad de Dios, y no por los hombres. El creer en Jesús, es ser nacidos directamente de Dios, por eso podemos decir que tenemos la vida eterna igual a Cristo. Las personas que no creen son criatura creadas por Dios, pero las personas que creen en Cristo Jesús son los hijos nacidos de parte de Dios. La diferencia entre un hijo de Dios y uno que no es hijo Dios, es abismal, entonces, el confesar y arrepentirnos de todo corazón de nuestros pecados es nacer de nuevo a través del espíritu Santo. El arrepentimiento debe tener profundidad. Tenemos el ejemplo de la semilla que cayó en el camino, fueron holladas y consumidas por las aves, son los que oyen el evangelio de Dios, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. Las

que cayeron en las piedras nacidas se secaron, son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan. Porque pasa esto, es porque no hay un arrepentimiento genuino en sus vidas. Las otras que cayeron en los espinos, la cual la ahogaron, estos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto. Pero para que las semillas caiga en buena tierra, debemos primeramente labrar la tierra, sacar las piedras, los espinos, suavizar la tierra, para que esta semilla de frutos al 30, al 60 y al 100% de fruto. El arrepentimiento es remover nuestro corazón y confesar. Necesitamos un profundo arrepentimiento. Hoy en día no existen vidas cristianas profundas, muchas vidas cristianas son como las semillas que cayeron en las piedras o en los espinos. Nosotros como buenos cristianos debemos estar siempre atentos a la palabra de Dios. Jesús dijo arrepentíos porque el reino de Dios se ha acercado. Es arrepentirnos y creer en el Evangelio.

## **2. El segundo punto el arrepentimiento del creyente**

La persona que no cree y luego se convierte a Dios es un suceso importante, pero también es necesario recalcar que el cristiano, también debe pedir perdón a Dios. Porque? Porque No existe ni una persona que viva apartado en este mundo sucio y contaminado por el pecado. Adán y Eva vivieron en el huerto de Edén, ahí no existía el pecado, y aun viviendo ahí, cayeron en la trampa y en el placer que el diablo les dijo. Nosotros estamos viviendo en este mundo en donde está lleno y compactado de pecado. Al solo abrir los ojos vemos pecado, a donde nos vayamos sopla el viento de pecado, aunque hayamos sido salvados por Jesucristo, y somos hijos de Dios, siempre estaremos expuesto al pecado, porque vivimos en mundo contaminado por el pecado. Por eso aunque la persona crea en Dios, también peca. Dice en 1Juan 1: 10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. El que diga yo no tengo pecado, vivo en este mundo sin pecar, entonces hacemos a Dios mentiroso. Dios dice que hay pecado, eso quiere decir mientras vivamos en el mundo en cualquier momento podemos pecar, es como decir, el cuerpo está limpio, pero el pie está sucio. Cuando Jesús quiso limpiar los pies de Pedro y el no se lo iba a permitir, el Señor le dijo, entonces Pedro tu no tendrás parte conmigo, fue ahí cuando Pedro reacciono y dijo: Señor entonces lávame completamente. La persona que ha recibido y tiene la salvación, debe limpiarse día a día en el pecado que cometió. Dice en 1Juan 1: 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros

pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si nosotros no nos limpiamos y no confesamos nuestros pecados, el pecado se va a profundizar en nuestras vidas, pero si confesamos esta es la manera de poder limpiarnos diariamente.

Cuando no existe el arrepentimiento y se esconden el pecado es como una ampolla de pus que se encuentra en nuestras vidas.

Si se deja una pequeña infección en el cuerpo sin tratarlo, se empieza a forma pus en su interior, trayendo consigo dolor y esto hace que crezca la infección hasta llegar a ser una gran enfermedad. La infección debe ser explotada para sacar el pus y sanarla, la única manera de sacar el pus desinfectarla y sanarla es con el arrepentimiento y la confesión.

La infección misma es dolorosa. El pecado que no se ha arrepentido se convierte en condenación, la cual da dolor en la consciencia, y se enferman la oración y la fe, y esto va pudriéndose. Cada vez que se esconda el pecado, más grande será la infección y más profunda la enfermedad.

El hecho de explotar la ampolla de pus causa dolor. El arrepentimiento hiere el orgullo, es vergonzoso y doloroso. El arrepentimiento no es un paso sencillo. Es vergonzoso porque es sacar las cosas sucias que uno tienes en su vida, y doloroso porque es ahí en donde el orgullo se doblega ante Dios, siendo esto nada fácil. El explotar el pus, es doloroso, por eso el arrepentimiento es doloroso, pero el arrepentimiento es el único camino que puede sanar la vida cristiana. Si no se va por el camino del arrepentimiento no abra otra manera que se pueda curar. Decimos porque no puedo orar? Aunque cante no me bendice? Y empieza a desaparecer las ganas de ir a la iglesia? Es porque el corazón está enfermo, que dentro de corazón hay enfermedades o es decir pecados ocultos, esto entonces quiere decir que tenemos el pus escondido en el corazón, si no explotamos esa pus, solo causar dolor, angustia, desesperación, y cada vez ese pecado escondido, crecerá y matara lentamente la vida espiritual, será el resultado de ya no desear mas alabar a Dios, de no orar ni leer la escritura y menos venir a la iglesia. Dice en Santiago 5: 16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho

El arrepentimiento es la manera de sanar la enfermedad de nuestra vida devocional.

Yo leí el testimonio de una hermana que es líder de una de nuestras células. Esta hermana estaba con cáncer de tiroides, fue al hospital, la operaron y la curaron, pero no paso mucho tiempo, y le surgió cáncer en el hígado, como detectaron rápidamente el cáncer, la pudieron sanar inmediatamente. Pero después de ahí volví a tener cáncer de garganta, fue al hospital y le dijeron que ya era difícil otra operación, porque ya le habían operado del cáncer de tiroides, del hígado.

Fue ahí en ese momento que la hermana se dio cuenta lo que le estaba pasando, antes, solo confiaba en los doctores y en la medicina, porque creyó que yendo al hospital se sanaría. Ella venía e iba a la iglesia, pero nunca se había arrepentido ni confesado. Fue en ese momento cuando los doctores le dijeron que ya no tenía más cura, que empezó a pensar en Dios, y cuando pensó en Dios, se empezó a recordar sus pecados, fue entonces al monte de oración por 3 días a orar y a ayunar, confeso y se arrepintió de todos los pecados que había cometido, el pecado de no haber sido fiel en las cosas de Dios ni en la iglesia, el pecado de ir en pos a las cosas del mundo. El pecado de no haber diezmado, el pecado de no orar ni leer ni meditar la palabra de Dios. El arrepentirse no fue sencillo, fue un paso de mucho dolor, clamor, lloro, al terminar todo esto, volvió a su hogar, y comenzó de nuevo, en lo que nunca fue fiel, empezó a serlo, empezó a ir a la iglesia, a buscar más a Dios, a dar sus diezmos. Después ella volvió al hospital para que la hicieran un chequeo médico, y le dijeron que su cáncer se había desvanecido. A través del arrepentimiento Dios hace los milagros. Dice en Proverbios 28: 13 El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. El que esconde sus pecados no puede prosperar, pero el que confiesa sus pecados alcanzará misericordia de parte de Dios. En Hebreos 4: 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. El trono de Dios siempre está abierto por la gracia de Jesús, por lo cual cualquier persona que confiesa y se arrepiente de sus pecados, puede ser limpiado y perdonado de sus pecados. Por tener esta gran ventaja no escondamos nuestros pecados, más bien confesemos antes el trono de la gracia, porque podemos alcanzar misericordia.

### **3. El arrepentimiento es la limpieza de basuras**

Por mucho que sea muy Buena la casa, debe limpiarse siempre de las basuras. Así también aunque por mas buen cristiano seamos, debemos limpiar y sacar las basuras que tenemos.

Los cristianos también siempre deben limpiar la basura de su corazón. En Lucas 7: 20-23 dice: Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. <sup>21</sup>Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, <sup>22</sup>los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. <sup>23</sup>Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre. Toda esta inmundicia tenemos en nuestros corazones, la persona que dice que no necesita limpiar su vida, es una persona que miente. Después de haber aceptado a Jesucristo como

salvador, hay momentos que salen de nuestros corazones pensamientos malos, envidia, engaños, mentira, adulterio, fornicación, esto son las inmundicias que tenemos en nuestro corazones, por lo cual debemos limpiarlo.

Yo me acuerdo una vez, que yo no quise limpiar la basura, y mi padre me había regañado por eso, fue en época de mucha escases, cuando en una habitación dormíamos 9 hermanos mas los adultos, ya se han de imaginar lo que habrá sido esa situación, pero siempre me decían a mí que limpiara el cuarto, porque era el menor. Al despertar veía toda la basura que debía limpiar, las colchas y las frazadas que debía arreglar y las cosas que debía recoger, entonces me moleste tanto, que tire la escoba y dije, no vale limpiar todos los días, es mejor dejar así como esta todas las cosas y las basuras, y luego mi padre me dice: Yonngia ven un rato, que has dicho recientemente, y yo le dije a mi padre: para que voy a limpiar, sacar la basura y desinfectar este lugar si siempre esta así, mejor es dejarlo así de sucio. Y me dice mi padre: esto es la vida, es limpiar diariamente, limpias y se vuelve a ensuciar y así es constantemente, no te quejes, por el día de mañana cuando crezcas y tengas a tu familia, será también así, el limpiar es diario y hasta el final. Cuando me dijo eso mi padre, yo solo pensé dentro de mí que estupideces me dice mi padre. Cuando era niño pensaba eso, pero ahora que crecí, mi padre tenía razón en muchas cosas. Una vez había dicho porque se vive la vida con mucho sufrimiento? Entonces mi padre me dice ven, yo te enseñare lo que es la vida, y yo le dije si enseñame, y me responde: la vida es comer y vivir. Ustedes no se imaginan lo que me enoje con mi padre, y le dije quien no sabe que la vida es comer y vivir. Y ahora pienso que es la vida? La vida es creer en Jesucristo, comer y vivir, porque cuando nos despertamos comemos 3 veces al día, el desayuno, el almuerzo y la cena y luego volvemos a comer, y al día siguiente también y así sucesivamente. Siempre, es comer, vivir, dormir y morir. Eso es la vida. Por eso no es necesario pensar complicadamente lo que es la vida del hombre. Por eso nosotros mientras vivamos, debemos limpiar constantemente. Si ayer confesé, hoy también debo confesar y mañana también, confesar hasta el día de nuestra muerte. Así como nos bañamos todos los días, así debemos confesar nuestros pecados todos los días. Cuando nos bañamos una vez, no es necesario bañarnos de vuelta? Nos volvemos a bañar, porque al estar en el mundo nos volvemos a ensuciar, con toda la suciedad y la contaminación que esta al nuestro alrededor. Nos vamos a bañar constantemente esto es parte de la vida. Al confesar y arrepentirnos de nuestros pecados nos santificamos, y al estar santificados podemos estar delante de Dios, pero si nos ensuciamos no podemos estar delante del Señor. Dice en 1Co. 3: 16-17 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? <sup>17</sup>Si

alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. Nosotros somos templos de Dios, por eso debemos limpiarlo constantemente, debemos dejarlo limpio para que Dios pueda morar en un templo limpio, si estuviera sucio Dios no podría habitar dentro del templo, y solo lo desearía.

En la obra de Leo Tolstoi cuenta esto: 2 mujeres fueron a buscar a un pastor, una de ellas llorando confesaba diciendo que había pecado grandemente. La otra mujer solo decía que había errado en pequeñas cosas insignificantes pero que jamás había pecado grandemente. Entonces el pastor había dicho a la mujer que había confesado que había pecado grandemente que trajera la roca más grande que ella pudiera traer y a la mujer que solo había dicho que había errado cosas pequeñas e insignificante le pidió que trajera en una canastita todas las piedras pequeñas que pudiera recoger. Después de un tiempo vino la mujer que había confesado que había pecado grandemente trajo ante el pastor una roca grande con mucho esfuerzo, también llegó la mujer que solo había errado cosas insignificante en la vida, trajo la canasta llena de pequeñas piedritas. Luego el pastor viendo esto les pidió disculpas, les dijo a las dos mujeres, lleven a sus respectivos lugares todo lo que trajeron, la mujer que trajo la roca grande sin problema pudo llevar la roca a su lugar, pero la mujer que había traído las pequeñas piedras, empezó a divagar sin saber de dónde había recogido las piedritas por lo cual empezó a desesperarse. Entonces el pastor dijo esto: Así como hay muchas piedras pequeñas, no sabemos de dónde lo trajimos, los pequeños pecados sino no nos arrepentimos en ese momento cada vez que pecamos, no vamos a saber en donde pecamos, como pecamos, y de donde recogimos es pecado, siendo el resultado final el no poder encontrar el camino a la salvación. Por eso no acumulemos el pecado, sino confesemos en el acto, para poder purificarnos y ser limpios. El arrepentirnos es a diario, debemos limpiar diariamente nuestros corazones y sacar todas las basuras que hay en ella.

No debemos excusarnos de nuestros pecados, sino arrepentirse. Cuando el hombre peca siempre se pone sus propias excusas. Cual fue el pecado de Adán y Eva? Porque Dios vino a buscar a Adán? Y llamarle por su nombre diciendo: Adán, Adán. Dios sabía que Adán estaba escondido detrás de los arboles. Dios es el creador del universo. Cuando Dios llamo a Adán fue porque Dios quería que Adán se arrepintiera de sus pecados, porque Dios es un Dios de misericordia, de perdón, y de salvación. Pero en vez de que Adán se arrepintiera de su pecado, se excuso ante Dios, diciendo: la mujer que tú creaste para mí me sedujo por eso comí la fruta del bien y del mal. Y luego Dios pregunta a Eva, porque lo hiciste, entonces ella responde: la serpiente me sedujo y lo comí. Muchos culpamos a otros del pecado, siendo que es nuestro el pecado. Si es así, nunca

abra arrepentimiento. Cada uno de nosotros debemos admitir nuestros pecados e ir delante del Señor para pedir perdón y ser limpiados. Muchos pueden decir, Dios mío yo estoy pecando por la culpa de aquel anciano, de aquella diaconisa, de aquel diacono, de aquel líder de célula, y al final le dijo al Señor yo no soy malo por mí mismo, es por la culpa de todos ellos.

Una vez vinieron dos hombres a confesar sus pecados uno era un fariseo y el otro era un publicano. El publicano desde el fondo del templo golpeándose el pecho confesaba diciendo Señor yo soy pecador, lloraba y se lamentaba por sus pecados, oro y salió. El fariseo decía: Padre del cielo, yo no soy un pecador como ese publicano que estaba ahí, yo ayuno dos veces a la semana y entrego a tiempo día a día mi diezmo, vivo limpiamente y justamente, oro así, y salió. Entonces Jesús pregunta: quien de los dos ha sido más justo? Jesús respondió: el publicano que ha confesado sus pecados es el que fue justificado. El confesar y arrepentirnos del pecado es la única manera de poder sanar y limpiarnos, es doloroso, vergonzoso, pero es así que podemos alcanzar misericordia delante de Dios. Dice en Salmos 32: 5: Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Si confesamos nuestros pecados Dios nos perdona. Dice en Salmos 51: 17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. No nos debemos cansar de arrepentirnos de nuestros pecados. Porque el vivir una vida sin arrepentimiento es de dolor y tragedia.

Vivir una vida como que yo no soy pecador y como que no hubiese pasado nada es una vida de hipócritas, y de sufrimiento. Es una lucha incesante contra la propia conciencia. Porque cuando la conciencia te acusa, debes encontrar una manera, que esconder y tapar ese pecado, este es vivir una vida de sufrimiento. La vida de los fariseos, de los saduceos fueron una vida de hipócritas, porque vivían supuestamente una vida santa, por eso Jesús le dice que eran tumbas. En Tito 1: 15 Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.

Dice los que son incrédulos y corrompidos nada le es puro por lo cual sus mentes y sus conciencia están corrompidas. Encontramos en Hebreos 10: 22 Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Si nosotros confesamos y nos arrepentimos nuestro corazón y nuestra conciencia es lavado y purificado, llenando de paz nuestra alma.

Dos monjes iban por el camino de una montaña y llegaron a un arroyo que debían cruzar. Pero a lado de ese arroyo se encontraba una muchacha que no podría cruzar el arroyo por causa de la

fuerte corriente del agua, por lo cual necesitaba la ayuda de alguien. Uno de los monjes paso de largo haciéndose que no la había visto, pero el otro monje le brindo su ayuda, alzándola sobre su espalda y la cruzo al otro lado del arroyo. Mientras cruzaban el arroyo, el monje que estaba cruzando solo dijo al monje que tenia cargado a la muchacha sobre sus hombros, no te da vergüenza tú que te llamas monjes estas llevando a esa muchacha. La muchacha con la cara avergonzada no podía decir nada, y solo miraba el suelo, entonces, el monje que tenia cargada a la muchacha sobre sus hombros le dijo al otro monje, yo me olvide que tenia cargando a la muchacha porque al cruzar este arroyo la voy a bajar, pero vos que tienes cosas sucias en tu corazón y me dice esto, entonces eres un monje hipócrita. La persona que tiene pecados guardados en su corazón, es la persona que siempre anda acusando a los demás de su pecado, asiéndole la vida imposible a la otra persona. La persona que se arrepiente y confiesa sus pecados alcanza misericordia.

La vida de un hipócrita es solo de sufrimiento, la Biblia habla de los malos pensamientos que sale del corazón, como la lascivia, el robar, el asesinato, el adulterio, la codicia, los vicios perversos, es lo que ensucia al hombre. Siempre peharemos contra nuestra conciencia si hemos pecado, por lo cual debemos arrepentirnos. Nosotros no seamos como los hipócritas que guardan sus pecados, sino seamos hombres sinceros para alcanzar misericordia.

La persona que no se arrepiente de sus pecados solo se disfraza lo que uno es, y también es una vida de sufrimiento. Tenemos el ejemplo de los actores, ellos no viven su vida, viven la vida de los demás, el actuar e imitar a otros es la vida de actor. Si no confesamos nuestros pecados, debemos vivir como actores, debemos actuar delante del esposo, o de la esposa, o de los hijos y de la gente que nos rodea. Como la historia de doctor Jekyll y el señor Hyde que a la mañana era un gran doctor y un hombre de prestigio y la noche se convertía en un ladrón. Dice en Sal. 101: 7 No habitará dentro de mi casa el que hace fraude; El que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.

Si actuamos y nos disfrazamos no podremos pararnos delante de la presencia Dios y no podremos habitar en la casa de Dios.

Una mujer directora de una escuela, muy elegante, sufría de artritis, ella estaba siendo tratada por un medico cristiano. Ella pregunto al médico, porque estoy sufriendo mucho por causa de esta enfermedad hay momentos que ni puedo aguantar todo este dolor. El médico como sabia que las enfermedades pueden ser espirituales, pregunto a la mujer por si acaso no hay a alguien que usted odia. Luego de un silencio, ella responde diciendo: cada día al despertar hay a una persona que lo odio. El doctor pregunto quién era, y ella respondió: es a mi ex marido que hace 10 años

nos divorciamos a él lo odio. Este hombre me engañó con una mujer, llevando también consigo toda mi herencia y dejándome en la calle. Yo me divorcie pero no lo he podido perdonar, por lo cual lo maldigo todos los días. Entonces el doctor le responde: quiere decir que usted todavía no se ha divorciado de su marido, ella dice: no yo ya me divorcie hace 10 años. Y el doctor le contesta, lo hizo por la ley, pero en su corazón no se ha divorciado. Porque aunque el no sea supuestamente mas su marido, por la ley, en su corazón le tiene presente constantemente como si fuera su marido, maldiciéndolo, viendo sus errores, sus faltas, por eso usted todavía no se pudo divorciar completamente de él. Si usted se divorcio por la ley también entonces hágalo con el corazón. Esta enfermedad que usted tiene es por la consecuencia del odio que le tiene a su marido, divórciese también espiritualmente de él. Y ella contesta llorando, es cierto doctor, todavía no soy libre de el espiritualmente, todos los días me discuto, lo maldigo, después de a ver orado el doctor le dice que ya se podía retirar diciéndole, desde ahora tendrá paz en su corazón y sanara. Esta mujer vivió disfrazándose por más de 10 años. Luego de haber confesado, perdonado y arrepentirse, dice que ella fue sanada completamente de su enfermedad. Las personas que actúan están viviendo una vida de mentira de actuación. Aun siendo creyentes pecamos, por lo cual debemos confesarnos y arrepentirnos diariamente ante Dios. Todos los días pecamos, sea grande o pequeño, es pecado, por lo que debemos arrepentirnos y confesarlos día a día. Limpiarnos diariamente. Por lo cual debemos ser cristianos que luchan hasta el final para ser santos y limpios.

### <Conclusión>

La vida edificada sobre la roca

Mateo 7: 24 -27

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.<sup>25</sup> Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.<sup>26</sup> Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;<sup>27</sup> y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.

Nosotros como hijos de Dios, confiemos, creamos y confesemos diariamente ante Dios y limpiémonos con la sangre de Jesucristo de todo nuestro pecado. Meditemos en la palabra y seamos transformados por el poder del Espíritu Santo. Seamos día a día mejores, cristianos consagrados y santos constantemente.